

pañías particulares para la construcción de nuevos carriles, y todas ellas han recibido en todo ó parte eficaces auxilios de la misma junta, merced á lo cual la isla puede hoy enorgullecerse con los caminos de hierro que aparecen en el siguiente estado.

A mas de estos caminos, de cuya perfeccion y comodidad podemos responder por nosotros mismos, existen varios proyectos para otros nuevos que se llevarán á cabo indudablemente, y dentro de pocos años la isla de Cuba se encontrará bajo este aspecto á la altura de la Union americana, de la Prusia y de la Bélgica. ¿Y qué contraste no forma este cuadro con el que España presenta? Aqui no tenemos sino unas pocas leguas de ferro-carril que han hecho los industriosos ca-

lantes, y otras que hace poco tiempo concluyeron los castellanos.

Por eso nuestra produccion agrícola está muy distante, sobre todo en algunas provincias, de tomar el vuelo de que es susceptible; por eso quedan perdidos infinitos artículos que cria nuestro suelo y que acudimos á buscar en tierra estraña á un precio exorbitante; y por eso, en fin, la inteligencia y comunicacion de unos puntos con otros del reino son tardios y dificultosos, siendo otra consecuencia de este mal estado de los caminos la completa abstraccion de nuestro pais que han hecho los estrangeros. Para los efectos de viajar queda suprimido en el mapa.

Sin embargo, en cuestiones como la presente nos

Epoca en que empezaron á construirse.	LINEAS.	MILLAS.		Capital de la empresa. Pesos.	PARTE QUE TOMÓ LA ADMINISTRACION.	
		Construidas.	En proyecto.		En acciones. Pesos.	En p. g. Pesos
1834	De la Habana á la Union.	88	»	3.500,000	»	»
1843	— ramal á Batabanó.	11,10	»		»	»
1845	— Idem á Guanajay.	15	»		»	»
1839	De Cárdenas.	29,25	26	1.200,000	»	»
1840	Del Yúcaro con dos ramales.	35	»	1.100,000	35,000	»
1842	De Matanzas á Isabel.	47	»	1.200,000	68,000	146,000
1845	De id. al Coliseo.	24	»	1.200,000	102,000	»
1840	De Nuevitás á Puerto-Príncipe.	30	15,50	600,000	50,000	»
1844	De Cuba al Cobre.	9	»	620,000	»	»
1848	De Remedios á Caibarien.	3	»	62,000	20,000	»
1849	De Cienfuegos á Villaclara.	»	41	900,000	»	70,000
id.	De Regla á Guanabacoa.	»	»	»	»	»

sobra mucho amor patrio y tenemos alguna fé todavía en los hombres para que nos dejemos conducir por la desesperacion al fatalismo. El gobierno actual, justo es decirlo, reconoce y proclama cuando menos la utilidad de varias empresas; los pueblos no necesitan mucho mas que esto generalmente, y cuando la confianza y el órden, la paz y la libertad hayan echado hondas raíces en España, el interés individual, lanzado en alas de una conveniencia, de seguro trasformará en pocos años esta nacion que hoy parece despertar de su postracion y abatimiento. En la senda del bien basta dar algunos pasos para cruzarla toda; las obras de utilidad y progreso no necesitan sino el impulso.

Ningun pais tiene mas elementos que el nuestro para estar al nivel de los mas cultos y adelantados, porque fuera de su situacion topográfica privilegiada, nuestra riqueza territorial es inmensa y nuestra agricultura puede desarrollar una grande industria y sostener un poderoso comercio. Pero faltos de estímulo, agenos de un espíritu emprendedor que les han negado las circunstancias y los hombres, vegetan hoy capitalistas riquísimos, así en los principales pueblos como en los mas insignificantes de España, sin obtener de su riqueza el lucro de que es susceptible, sin arriesgar la mas mínima parte de ella á ninguna especulacion, á ninguna empresa por ventajas y seguridades ostensibles que presenten. De esta manera el capital va desapareciendo por consuncion, y el número de jornaleros sin trabajo aumentando considerablemente. Muchas veces lo hemos pensado; si en nuestro pais no

fuese el pan un artículo tan bueno y tan al alcance de todas las fortunas, las conmociones de la clase trabajadora que tanto afligen á Inglaterra y que hacen en Francia casi imposible cualquier forma de gobierno, se sucederian en él sin interrupcion, y serian muy temibles como siempre que se han presentado.

Haya, pues, estímulo y el dinero circulará como circula hoy en Cuba para llevar á cabo todo proyecto de utilidad material, porque ninguna hay mas que las que producen los caminos de hierro, los cuales, muy combatidos al principio por mezquindades egoistas, han producido fecundísimos resultados. Ellos, al paso que van desquitando con creces el capital invertido, han facilitado estraordinariamente la esportacion de los frutos, han hecho que se cultiven y que produzcan terrenos vírgenes no hollados nunca por la planta del hombre, y han puesto en comunicacion diaria de cada momento puntos distantes y aislados, desarrollando entre ellos relaciones sumamente productivas y cambios recíprocos de ilustracion y riqueza. Dentro de algunos años la isla será una sola poblacion, como puede decirse de todos los paises que las líneas de ferro-carriles permiten recorrer en breves horas.

Agricultura.—Industria. Para hablar de la primera con la claridad que una obra de este género exige, seguiremos el procedimiento del señor Lira, y aun nos aprovecharemos de sus mismos datos por creerlos mas exactos que otros, aunque en esta ocasion, como en otras tambien, no dejaremos de citar su nombre, así por ser justo como por lo que él pueda autorizar este escrito.

Las poblaciones y caseríos de la isla se encuentran divididas en 13 ciudades, 8 villas, 102 pueblos, 14 aldeas y 102 caseríos.

El terreno en aquel país se mide por caballerías de tierra, y con arreglo á estas su territorio tiene la siguiente division:

En cultivo 65,677, en pastos naturales 99,612, en pastos artificiales 17,404, en bosques 409,826, en terrenos áridos 139,235; total 731,774.

La relacion que precede corresponde al año de 1846, y despues de examinado el cuadro que se formó el año 27, resulta un aumento de 27,401 caballerías en cultivo, lo que es sumamente significativo, si se tiene presente que la abolicion de la trata ha hecho disminuir en gran cantidad el número de brazos.

La siguiente relacion dará una idea de las producciones agrícolas, teniendo presente que la creemos muy moderada:

Azúcar 17,344,489 arrobas, 13,699,924 pesos. Rapadura 494,432 arrobas, 185,412 pesos. Miel de purga 443,788 baoyes, 1,462,728 pesos. Aguardiente 20,359 pipas, 305,385 pesos. Café 1,470,754 arrobas, 2,206,131 pesos. Cacao 3,836 arrobas, 19,180 pesos. Cera 32,326 arrobas, 193,956 pesos. Miel de abejas 60,397 barriles, 45,298 pesos. Algodon 5,032 arrobas, 10,184 pesos. Milco 104,427 arrobas, 104,427 pesos. Arroz 929,858 arrobas, 464,929 pesos. Queso 29,094 arrobas, 145,470 pesos. Frijoles 98,227 arrobas, 49,113 pesos. Garbanzos 555 arrobas, 277 pesos. Cebollas 34,565 ristras, 2,160 pesos. Ajos 56,574 ristras, 7,072 pesos. Viandas, plátanos, boniatos, yucas, etc., 3,044,890 cargas, 6,097,080 pesos. Verduras 76,152 cargas, 114,228 pesos. Mañoja, cogollos y yerba de Guinea 7,416,525 caballos, 14,839,050 pesos. Tabaco en rama 168,094 cargas, 5,042,820 pesos. Maiz 942,491 fanegas, 1,884,982 pesos. Tortas de cazabe 83,056 caballos, 332,224 pesos. Frutas 222,292 cargas, 666,876 pesos. Maní 22,186 arrobas, 11,093 pesos. Ajonjolí 5,438 arrobas, 2,719 pesos. Patatas 89,565 arrobas, 22,391 pesos. Caña para consumo 483,911 cargas, 483,911 pesos. Almidon 31,553 arrobas, 46,829 pesos. Harina de sagú 10,290 arrobas, 20,580 pesos. Aceite de palma cristi 31,700 arrobas, 44,550 pesos. Carbon 291,685 cargas, 1,750,110 pesos. Maderas (segun La Sagra) 1,711,193 pesos. Valor total de la produccion agrícola 51,972,302 pesos.

No está olvidada en Cuba tampoco la industria minera, que tal vez está llamada á proporcionarle algun día una gran riqueza. El número de quintales esportados en 1844 ascendió á 2,003,587, y desde esta época á la presente se han denunciado en la provincia de la Habana las minas siguientes:

De cobre 51, de plata 4, de petroleo y carbon de piedra 7, de hierro hilado 1, de sulfuro de cobre 2, de carbon bituminoso 1 y de amianto 1. En la provincia de Puerto-Principe de cobre 18 y de amianto 1. En la provincia de Cuba se han denunciado 45 de cobre.

PUERTO RICO.

Esta es la otra gran Antilla que nos pertenece todavía, aunque no tiene comparacion en nada con Cuba. Su estension es de 140 kilómetros de longitud sobre 90 de latitud. La única ciudad notable que hay en esta isla es su capital San Juan de Puerto Rico, situada en la costa septentrional con un puerto seguro,

espacioso y profundo, la cual cuenta con 80,000 habitantes y es residencia del capitán general.

Ademas de San Juan de Puerto hay otras poblaciones mucho menos notables, pero que tienen alguna importancia por su comercio y riqueza, cuales son: Humacao, Guayama, Ponce, Mayaguez, Aguadilla, Arecibo y Añasco.

Las producciones de esta isla son las mismas de Cuba, pero en una escala mucho mas pequeña, y su comercio en general es escaso, por lo cual dista mucho de corresponder al ostentoso nombre de Puerto Rico que lleva.

«Con respecto á la legislacion, dice una persona que ha ejercido cargos públicos en esta isla, muchas y muy útiles reformas caben y son de hacerse en Puerto Rico, tomando por norte para ellas la conservacion y la felicidad de aquellos leales súbditos que el soberano debe muy particularmente proteger con disposiciones adecuadas, justas, convenientes y acomodadas á su situacion, su estado y manera de vivir; pues nada hay mas útil que las buenas leyes hechas para el sosten y el gobierno de los pueblos, ni existe deber anterior ni mas sagrado para la soberanía, que el de distribuir justicia con sujecion á ellas, sin dar lugar á que por su desuso ó defectos, por su oposicion con la razon y la conveniencia, tengan los magistrados que dirigir las leyes en lugar de ser dirigidos por ellas, porque nada hay entonces seguro, nada uniforme, nada que inspire confianza, nada cierto sino la ruina y el decaimiento del Estado.»

El autor de estas anteriores líneas, consignadas en una luminosa *Memoria sobre los tribunales y la legislacion de Puerto Rico*, pasa en seguida á proponer ciertas reformas, que el gobierno, tan interesado en la conservacion de aquellos dominios, como igualmente en su bienestar y mejoramiento, deberá tener en cuenta para estirpar abusos, y establecer adelantos que reclaman sin duda necesidades imperiosas.

SANTO DOMINGO.

Haití ó Santo Domingo es la mayor de las Antillas despues de Cuba. Tiene 777 kilómetros de longitud sobre 133 de latitud, y en otro tiempo fué uno de los países mas ricos y fértiles de América, lo cual le habia valido el título de *Reina de las Antillas*, que hoy no niega nadie á Cuba.

Tracemos rápidamente el bosquejo histórico de las revoluciones sucesivas que han privado á España y Francia de esta importante colonia, y que á esta misma han arrebatado gran parte de su prosperidad.

Esta isla fué descubierta en 1492 por Cristóbal Colon, el cual la dió el nombre de Isla Española.

«Cuando los españoles llegaron á Haití, dice un historiador, encontraron en este país una gente dulce, inofensiva, de costumbres sencillas, de hábitos frugales y que disfrutaban de un pacífico bienestar bajo las sabias leyes de sus caciques. Esta poblacion, dividida en cinco reinos, era de la raza caraiiba y se componia de mas de 1,000,000 de individuos.»

Por espacio de siglo y medio estuvimos en quietud y pacífica posesion de esta isla; pero en 1625 unos piratas aventureros franceses ó ingleses se fueron á establecer en la isla de la Tortuga, á dos leguas al Norte de Santo Domingo, los cuales en seguida bajo el nombre de filibusteros empezaron á hacernos una guerra

pirática y de mal género. Pudieron llegar á fortificarse en la costa septentrional de Santo Domingo, en donde formaron en 1663 un establecimiento colonial, cuyo gefe creyó el gobierno francés debía nombrar. La colonia prosperó, y en el espacio de cuatro años el número de colonos subió de 300 á 1,500, haciéndose entonces la ciudad del Cabo capital de la colonia francesa. Insensiblemente fuéronse los franceses estendiendo por la isla, de tal manera que llegó á sentirse la necesidad de fijar los límites de ambas colonias. En 1697 Luis XIV obtuvo de España por el tratado de Ryswik la cesion regular y definitiva de la parte occidental de Santo Domingo, que un trascurso de 40 años habia vuelto enteramente francesa. Desde este momento la colonia hubo de ir aumentando, y puede calcularse cuál seria su cultivo teniendo presente que en 1767 el número de los esclavos dedicados á trabajar la tierra llegaba á 290,000.

En 1776 se fijó nuevamente la línea de separacion entre las dos colonias francesas y española. La frontera de la parte francesa se colocó en Anses-Pitres por la costa del Sur y por la del Norte en el fuerte Delfin, es decir, 40 kilómetros mas allá de los límites señalados en el tratado de Ryswik. Excepto en las dos lenguas de tierra formadas por el cabo de San Nicolás y el lago Tiburon, los establecimientos franceses no se alejaban mas que unos 40 kilómetros aproximadamente de las costas. El litoral que los encerraba tenia mas de 920 kilómetros hasta la bahía del fuerte Delfin; pero la línea inferior, tirada de Norte á Sur entre estos dos puntos no tenia arriba de 320 á 360 kilómetros de longitud. Aunque menos estensa que la parte española, la francesa llegó á ser mas rica y mas poblada, pues en 1789 su poblacion subia á 523,803 personas, de las cuales 30,826 eran blancos, 27,548 hombres de color libres y 465,429 esclavos, mientras que la parte española subiria á 132,640 individuos, de los cuales no eran esclavos mas que 30,000.

Esto no tiene nada de particular si se observa que mientras que los franceses no poseian en América sino este pequenísimo territorio, nosotros, dueños de el Nuevo Mundo, teniamos que poblar dilatados reinos y regiones vastísimas, en que naturalmente fijábamos mas atencion y cuidado.

Por lo demas, la citada época de 1789 fué sin duda la del mayor apogeo para los establecimientos franceses de Santo Domingo. Nada menos que en 135.620,000 francos valúan los franceses el producto de los géneros coloniales que se esportaron para Francia durante aquel año, y en 54.578,000 francos el de las mercancías que el comercio francés importó en Santo Domingo. El movimiento comercial con el extranjero llegó por otra parte en el mismo año á un valor de 10.707,000 francos. La tormenta revolucionaria que agitó la Francia por este mismo tiempo, destruyó para siempre la prosperidad y la calma que en la colonia de Santo Domingo habia reinado.

El incendio devoró todos los plantíos. Insurreccionados los negros contra los blancos, y como aquellos eran infinitamente mas numerosos que estos en la parte francesa, segun hemos visto, la matanza fué espantosa. En 1791 la insurreccion de los negros dió por resultado la total espulsion de los blancos y la completa emancipacion de los negros y mulatos. Desde 1804 á 1806, Dessalines constituyó el efimero imperio de Haití; Cristóbal, su segundo, tomó despues de él el título de gefe del gobierno, y en 1811 se hizo

nombrar rey hereditario de Haití, bajo el nombre de Enrique I. Su reino y su vida terminaron con una catástrofe en 1820, en que no queriendo caer en manos de sus soldados, que se habian sublevado, se mató de un pistoletazo.

Por este tiempo, la isla comprendia cinco estados independientes, á saber: 1.º El reino de Haití. 2.º La república de Haití, regida por Petion hasta 1818, y despues por Boyer. 3.º El estado de Gomar en las montañas de Jeremias. 4.º El estado de los Cayos, gobernados sucesivamente por Rigand y Borgella hasta 1812. 5.º La parte española, que cedida á Francia en 1794, fué restituida á España en 1814, la cual continuó poseyéndola hasta 1822. Despues de la caída de Cristóbal, el reino de Haití se agregó bajo la direccion de Boyer á la república del mismo nombre, cuya independencia reconoció en 1825 Carlos X, rey de Francia. Por último, en 1849 un mulato llamado Soulouque, aprovechándose de las revueltas de la isla se puso al frente del gobierno de Haití, cambió la república en imperio, y se sentó en el trono bajo el nombre de Faustino I, suceso que produjo una carcajada en Europa, y que es aun objeto de picantes epigramas y chistosas caricaturas. Por lo demas, ¿quién duda de la inestabilidad de semejante imperio establecido en un pais tan hondamente minado por el espíritu de revueltas, siendo él mismo el fruto de una usurpacion?

En medio de la agitacion que acompaña siempre á los cambios de gobierno, se ha desarrollado, sin embargo, una prosperidad, que es esclusivamente hija del fértil suelo de este pais, por cuya razon todas las clases gozan generalmente de bienestar. La poblacion que en 1804 quedó reducida á 400,000 almas, es hoy de cerca de un millon de habitantes, casi todos negros ó mulatos.

Aunque las leyes castigan severamente la indolencia y la inaccion, y clasifican el cultivo de la tierra en el número de los deberes civiles, la pereza y la dejadez de los cultivadores se oponen á que la propiedad agrícola del pais reciba todo el desarrollo de que es susceptible. A pesar de esto, las esportaciones de azúcar, algodón, café y otros géneros coloniales son bastante crecidas.

Puerto del Príncipe, que es la capital de toda la isla, está edificada en el fondo del golfo de Gonava, con un puerto seguro y cómodo, y una hermosa rada. Véanse en esta poblacion calles bien alineadas, pero con mal piso todavía. Sus edificios públicos no tienen nada notable bajo el aspecto de la arquitectura; únicamente el palacio del presidente, que lo fué antes del gobernador francés, se distingue por sus dimensiones y por la elegancia de sus aposentos. Puerto del Príncipe es la ciudad mas floreciente de Haití, ventaja que la debe á su comercio, superior al de los demas puntos. Ella es tambien residencia de las primeras autoridades del Estado.

Despues de Puerto del Príncipe, están Leogana, ciudad pequeña, pero de alguna importancia, con un puente, la cual en la época del descubrimiento era la plaza principal del reino de Xaragua, estaba regida por un cacique y se distinguió tambien en los fastos sangrientos de la guerra de independencia; el Cabo, llamada primeramente Guerries, despues Cabo Santo, Cabo Francés, Cabo Enrique, y mas tarde Cabo de Haití, antigua capital del reino de Cristóbal y de la colonia francesa, la cual está edificada al pie de la montaña que tiene por nombre *lo triste del Cabo* y en-

frente de una vasta llanura con un puerto hermoso; esta ciudad es todavía la mas bella de la isla, y por su poblacion y comercio no es inferior mas que á Puerto del Principe; sus edificios mejor conservados con el arsenal y el palacio de Cristóbal: Santo Domingo, capital un tiempo de toda la parte española, ciudad bastante grande, situada cerca de la embocadura del Ozama, que forma en este sitio un bellissimo puerto defendido por muchas obras. Despues de Nueva-Isabela es la ciudad mas bonita construida en el Nuevo Mundo por los europeos. Entre sus monumentos se cita especialmente la catedral, bello edificio gótico de mucha solidez, con una cúpula de un atrevimiento sorprendente. La isla de la Tortuga, frente por frente del Cabo, fué el primer establecimiento de los franceses en Santo Domingo.

Los Cayos, ciudad bastante bonita, muy comerciante, que fué destruida casi completamente por el terrible huracan del 12 de agosto de 1831, era la capital del pasagero reino que fundó el general Rigaud; Jeremías, ciudad pequeña, pero importante por la fertilidad de su suelo, y su comercio; Higuey, nombrada en toda la isla por su célebre santuario de Nuestra Señora; tales son las ciudades que merecen mencionarse hablando de Haití.

«Aunque hasta hoy, dice Mr. Paul Tiby, no hayan producido nada en las artes, las ciencias ó las letras; nada que pueda hacernos concebir una idea favorable de su capacidad, seria un absurdo creer por esto que son de un entendimiento inferior á nosotros. Reflexionemos que la existencia de su sociedad apenas data de treinta años á esta parte, que los que la componen en su mayoría han pasado su juventud en la ignorancia y embrutecimiento de la esclavitud, que la instruccion comienza únicamente á alumbrar la nueva generacion, y esperemos que llegue un dia en que, desterrando para siempre una civilizacion progresiva a la barbarie que aun embota sus facultades morales, puedan demostrar al mundo que la naturaleza, al darles un color diferente del nuestro, no ha querido por eso privales de las ventajas de la inteligencia.»

La parte española de Haití está muy lejos de presentar hoy la industria, la actividad y la riqueza que encerraba antes de emanciparse de España. En la mayor parte de las poblaciones secundarias, la pobreza de sus habitantes no tiene ejemplo, y los colonos no tienen para alimentarse otra cosa que la carne de sus ganados. Pero si su holgazanería los sumerge en talmiseria, por lo menos han aprendido á vivir con sobriedad. «Estos son, escribia un viagero, los hombres que viven mas económicamente. El alimento mas insignificante les basta, no se ocupan en nada durante el dia, y ni siquiera á sus esclavos imponen trabajos penosos. Pasan el tiempo jugando ó meciéndose en las hamacas, y cuando dejan de jugar ó dormir, que no es sino cuando el hambre les aprieta, se ponen á cantar. Aunque solo tengan que andar veinte pasos, montan en un caballo, pues les contrariaria mucho el tener que ir á pie. Casi todos desprecian el oro, con el cual comercian, y se burlan de los franceses que se quitan la vida por amontonar riquezas. Una existencia tan tranquila y poco fatigada les hacen llegar á una vejez avanzada, y en cuanto al cultivo de su inteligencia no les preocupa mas tiempo que el de sus campos. Yacen en una profunda ignorancia, y apenas conocen el nombre de España, con la cual no tienen comercio alguno. Por lo demas, como su sangre está de tal modo mez-

clada, son de todos colores, á proporcion que la han debido mas directamente del europeo, del africano, ó del americano. Su carácter participa de un poco de cada una de aquellas razas, de las cuales han tomado principalmente los vicios.»

Aunque en el fondo creemos verdadera esta descripción poco favorable á los españoles de Santo Domingo, como está escrita por un francés, hay motivo á dudar de la exactitud de todos sus detalles.

JAMAICA.

España poseyó tambien la Jamáica desde que la descubrió hasta 1655 en que la arrebataron los ingleses, á los cuales pertenece hoy todavía. Esta isla tiene 200 kilómetros de longitud sobre 90 de latitud, y su poblacion asciende á 1.100,000 habitantes, de los cuales 25,000 son ingleses. Cuéntanse en esta isla mas de 1,000 plantaciones de azúcar, y mas de 2,000 de otras especies, cultivadas por 300,000 esclavos negros.

El clima de Jamáica es mal sano; por el dia es excesivo el calor, mientras que las noches son frias y húmedas. El terreno está bastante trabajado, y ademas del azúcar produce algodón, café, cacao, añil, y en los bellisimos bosques en que este pais abunda, se encuentra con profusion excelente caoba. El ron de Jamáica no hay que encarecerlo, pues todos conocen su virtud y nombradía. Tambien produce canela esta isla, aclimatada de la de Ceylan.

Spanish-Torres, llamada Santiago de la Vega, bajo la dominacion española, es la ciudad principal de Jamáica, y la residencia del gobernador. Despues de esta aparece Kington, cuyo comercio es grande, y la cual bajo este concepto, es la ciudad mas importante de toda la América inglesa. Su poblacion es de 33,000 almas. Tambien encontramos á Puerto Real, importante por sus fortificaciones; y á Montego, Bay y Balvia, que lo son por su comercio. Esta última ciudad es la capital de una colonia, que debe su origen al derecho que tienen los ingleses de cortar el palo de campeche y la caoba en la costa oriental de Yucatan, en la confederacion mejicana, y en la costa del estado de Honduras, en la confederacion de la América Central.

A pesar de la fertilidad de la Jamáica; y de la larga y pacífica dominacion que los ingleses llevan de su territorio, esta isla no se halla en buen estado, sobre todo si se compara con la isla de Cuba, de la cual no es ni una sombra, no solamente bajo el aspecto de la riqueza y el comercio, pero ni aun en las costumbres, legislacion, y adelantos.

Hace pocos años que casi todas las autoridades de la Jamáica desertaron de ella llevándose los fondos del tesoro, y las relaciones que hacen algunos viageros del estado moral y material de este pais, no arguye muy favorablemente en favor del sistema colonial de Inglaterra.

ANTILLAS MENORES.

Entre las Antillas menores, de que vamos á ocuparnos ahora, preséntase en primer término la Martinica, la mas importante de las antillas francesas. Tomada por los ingleses en 1809, fué restituida á Francia en virtud del contrato de paz de 1814. Su poblacion asciende á 100,000 habitantes, de los cuales 77,000 son negros. Esta colonia tiene por capital á Fuerte Real, ciudad pequeña pero bien construida,

aunque la mayor parte de las casas son de madera. Es residencia de una corte de justicia y de un tribunal de primera instancia, y posee un buen puerto defendido por fortificaciones de mucha importancia. Hay tambien en ella una sociedad médica de emulacion, y una casa de educacion para las niñas, y el número de sus habitantes, sin incluir los de las cercanías, asciende á 7,000.

San Pedro, ciudad bastante bella, tiene mayor importancia en la Martinica, ya por su soberbia rada de que saca un gran partido, ya por su poblacion que es de 18,000 habitantes. Esta es una de las ciudades mas comerciales, y sin duda alguna la mas grande y poblada de la América francesa. «No solamente, dice Balbi, se hacen aqui los negocios mas importantes de la isla, sino que puede considerarse esta plaza como centro del comercio contrabandista, y de otras clases que se hacen en el archipiélago colombiano con los productos de la industria y la agricultura francesas.»

San Pedro es residencia de un tribunal de primera instancia y posee la tipografia mas considerable de la América francesa. Tiene ademas un jardin colonial, plantado en 1809, el cual sirve para aclimatar en esta isla las plantas de las Indias Orientales, y surte por otra parte al jardin de Plantas de Paris de las que puedan faltarle.

Trinidad tiene un puerto hermoso y concurrido: Antes de Arlet recoge el mejor café de la isla; Lamartin, Rio Salado y Marin, tales son los otros lugares habitados de la isla de la Martinica.

En esta isla el terreno se eleva progresivamente desde las riberas del mar hasta las regiones del centro, coronada de altos montes, entre los cuales se distinguen sobre todo las cumbres del Carbet á 1,100 metros de altura sobre el nivel del mar. Esta parte de la isla se halla cortada por bosques que las enredaderas de bejuco de distintas formas hacen completamente impenetrable. En los claros que deja su vegetacion poderosa, se encuentran vastos terrenos vírgenes y fértiles, impracticables para los plantíos, y cuya espesa yerba ofrece á los rebaños abundantísimo pasto. Todas las aguas que bañan el resto de la isla, descienden de los puntos elevados, algunas veces bajo la forma de pequeños rios, con un curso de algunos kilómetros, tal como el Lezirdo, casi siempre bajo la de arroyos, que las lluvias tropicales trasforman en torrentes devastadores. En los valles de la region media se encuentran algunas plantaciones; pero la mayor de ellas están en la region baja. Las fiebres y otras enfermedades que deben su origen á los miasmas de los pantanos ú otras causas, han elegido este pais para residencia suya.

La tierra cultivada no sube de la cuarta parte de la superficie de la Martinica, que en su totalidad será de unas 2,000 fanegas de tierra aproximadamente. Los plantíos de que están sembradas son, caña de azúcar, café, cacao, tabaco, y algunas sustancias nutritivas, como el plátano, la patata y otras.

Lo mismo que otra porcion de paises americanos, la Martinica se halla espuesta á algunos azotes contra los cuales lucha en vano el hombre, una vez que ha puesto el pie en ella. Los plantíos de caña están á merced de los enjambres de hormigas y ratones de un tamaño prodigioso, cuya disminucion apenas se consigue con los golpes de los negros, ni los dientes de las serpientes. Estas, cuyo enemigo mas terrible es la hormiga, son numerosísimas en los bosques del centro.

El capital de las propiedades de todo género de la Martinica, tanto muebles como inmuebles, está estimado en 310.000.000 de francos, que da una renta sobre poco mas ó menos de 22.000.000.

Guadalupe es una de las mas grandes de las Antillas menores. Tiene cerca de 240 kilómetros de circunferencia, y unas 212,000 fanegas de tierra de superficie, componiéndose de dos partes casi iguales separadas entre sí por un estrecho navegable por buques pequeños, y que se comunica por ambos lados con el mar.

Guadalupe fué descubierta el 4 de noviembre de 1493 por Cristóbal Colon, que la llamó Santa María de la Guadalupe, del nombre de una de las santas mas reverenciadas en Estremadura. En aquella época se encontraba habitada por los caribos. Por los años de 1633, algunos franceses echaron en ella los fundamentos de la colonia actual, y en 1669, Luis XIV la agregó á los dominios del Estado. Muchas veces han intentado los ingleses apoderarse de ella; pero en 1866, 1691 y 1703 fueron rechazados con bravura por los habitantes de la isla, hasta que en 1739 cayó en manos de la Gran Bretaña, que la ocupó en cuatro distintas ocasiones hasta 1815. Despues, el 15 de julio de 1816, entró nuevamente en la dominacion de la Francia en la cual se conserva hoy.

»La parte occidental de la isla, dice Mr. Tiby, es la Guadalupe, propiamente dicha, la cual presenta sobre poco mas ó menos la forma de una elipse. Una cordillera de montañas volcánicas y llenas de árboles de una altura de cerca de 1,000 metros, la atraviesa de Norte á Sur. Un volcan de azufre, en actividad todavía, la domina, levantándose á 1,557 metros sobre el nivel del mar. La ciudad de Tierra-Baja, capital de la colonia y residencia del gobierno, se halla al Suroeste en el litoral. Añadamos que Tierra-Baja tiene una rada muy mala y de escaso comercio. La ciudad se divide en quince parroquias, y su poblacion no llegará á 9,000 almas.

En la parte oriental de la isla, llamada Tierra Grande, se encuentran lugares mas importantes bajo el punto de vista del comercio, especialmente en la Punta de Pitre, cuya ciudad y puerto son muy ricos. La Punta de Pitre es una de las ciudades mas bonitas de las Antillas Menores; rivaliza con San Pedro en la Martinica, y su poblacion pasa de 15,000 almas.

Tierra Grande tiene una forma que se acerca bastante al triángulo; su territorio es llano, sin árboles y casi sin agua, pero fértil. Esta parte de la Guadalupe no tiene las mismas condiciones de salubridad que la de la Guadalupe, propiamente dicha.

Guadalupe tiene bajo su dependencia otras cuatro islas pequeñas, que son: Maria Galanda, que despues de la Martinica y Guadalupe es la mas notable de las Antillas francesas, y cuya capital es Marigot, ciudad pequeña pero bonita, de unas 1,500 almas: el grapo de las Santas, fértil en café y plantas nutritivas: la Desirada, donde el gobierno ha establecido una casa para la curacion de los leprosos; y la isla de San Martin, de la cual una porcion pertenece á los holandeses.

«No se encuentran en la isla de Guadalupe, dice un viajero, las serpientes é insectos venenosos que infestan otras muchas islas vecinas; pero por otra parte la colonia se halla espuesta á los violentos estragos de los huracanes. Este azote, acompañado frecuentemente de temblores de tierra y de inundaciones, la ha

herido muchas veces ya desde el principio del presente siglo, y los que sobrevivan conservarán largo tiempo memoria del huracan de 26 de julio de 1823, que destruyó toda la isla y sumergió casi toda la Tierra Baja.

La Inglaterra posee en las Antillas la Barbuda, Anguila, Monserrate, Nevis, San Cristóbal, Antigoa, Dominica, Santa Lucía, cedida por la Francia en 1814, y célebre por su madera olorosa, y con un puerto en que pueden estar hasta 32 navíos de línea. Cuenta igualmente entre sus posesiones San Vicente, Barbada, Granada, cedida por Francia en 1783, Tabago, que ha pertenecido muchas veces á la Francia, y la cual creen algunos aventuradamente que sea la patria del tabaco, mas que inducidos por dato alguno, llevados por la analogía de su nombre con el de esta planta, y por último, Trinidad, cedida á los ingleses por los españoles en 1801.

Las posesiones de Dinamarca son: Santo Tomás ó Santomás, como se llama generalmente entre nosotros; San Juan, en el grupo de las Islas Vírgenes, y Santa Cruz con Cristiansted, residencia del gobernador general de las Antillas dinamarquesas.

La Suecia solo posee en las Antillas á San Bartolomé, que le cedió Francia en 1744.

La Holanda, por último, tiene á Saba, isla pequeña y fértil, que produce con abundancia algodón y añil, y no lejos de ella á San Eustaquio.

Las islas de barlovento, que completan la cadena de las Antillas, son posesiones holandesas. Distinguese Curazao, donde se hace el mejor licor de su nombre; isla fértil en azúcar y tabaco, y la ciudad tiene un buen puerto, que hace un comercio bastante estenso.

Visitamos ahora las principales islas del grupo de Bahem ó Islas Lucayas, que como recordarán nuestros lectores, colocamos al Norte de la cadena de las Antillas. Estas islas se componen de 650 islotes, que forman un laberinto de bancos de arena y de rocas, y pertenecen á los ingleses. Las islas principales son: la Gran Bahama, que da su nombre al estrecho que la separa por el Oeste de la Florida, y la cual es estensa; pero se halla casi despoblada. Citaremos á Providencia, donde reside el gobernador de Bahama, á Nassau, su capital, ciudad pequeña y comercial, y á San Salvador, donde Colon pisó por primera vez el suelo americano.

Las islas Lucayas están formadas por depósitos submarinos, construcciones gigantescas de las escrescencias del mar, que lentamente han ido formando este poderoso banco, cimentado por la sucesión de los siglos. La mar que lo rodea no es azulada, tiene por el contrario anchas listas blanquecinas. Las pequeñas islas que salen de él y herizan su superficie, se elevan sobre el agua, ora ásperas y cortadas como rocas, ora verdes y llanas como una planicie de espuma.

«Como todas las islas madreporicas, dice un jóven navegante, Mr. Page, cada una de ellas está cercada de una cadena de arrecifes, que hacen muy peligroso su abordamiento; las corrientes del mar recorren con violencia los canales que las separan, y arrastran restos de embarcaciones náufragas. Esta base colosal de tantas tierras esparcidas en el gran banco de Bahama, y el conjunto de todas estas islas es lo que se llama archipiélago de las Lucayas. La naturaleza parece haberlas arrojado aquí para que sirvan de primeras barreras á las inmensas ondas que llegan de atravesar el Océa-

no Atlántico. Algunas están habitadas, pero la mayor parte se hallan desiertas é incultas, y su aspecto no despierta en el alma sino ideas tristes. Un viento del Este casi eterno arroja contra sus rocas oleadas furiosas, y los escollos sirven de reconocimiento al navegante, viéndose todos los años en ellos señales de nuevas víctimas y de recientes catástrofes. Para lo único que se visitan estas islas desiertas es para encontrar compañeros náufragos, y las aves de rapina que se han establecido en ellas responden siempre á vuestro llamamiento con gritos agudos y esqueletos que se disputan encarnazadamente.»

«La historia entera del país, dice un escritor apasionado de los americanos, es un doloroso recuerdo. Aquí vivía hace 350 años apenas, desconocido del resto del mundo un pueblo dulce y sencillo, cuyas tribus esparcidas estaban ligadas entre sí por el lazo del parentesco. Rara vez los alligia la guerra, que seguramente les hacia poca falta para vivir. Pero el 12 de octubre de 1492 fueron á desembarcar en su ribera de Guanahamí ó San Salvador extranjeros salidos de Oriente, que los buenos lucayos tomaron por hijos del sol, y les rodearon diciendo: «Venid á ver los hijos del cielo; llevadles de comer y beber.» Pasados algunos años fueron á establecerse algunos filibusteros ingleses á la isla de la Providencia; el sitio habia sido bien elegido, en medio de rocas ignoradas, á la orilla del camino por donde pasaban las naves llenas de los tesoros de América. La Providencia tuvo durante algun tiempo un reflejo del brillo que habia ostentado la Tortuga en los buenos tiempos de los filibusteros franceses. Estos hombres, ó mejor dicho, estos demonios, se apoderaban de navíos rebosando de oro, que ellos consumían como un polvo despreciable en las mas desenfundadas orgías. Pero se atrevieron una vez á poner mano en el comercio de los ingleses, y la Inglaterra los entregó al verdugo. Situados enfrente de Cuba, de Santo Domingo y de la Florida, en la abertura del canal de Bahama, sobre la gran vía del comercio del mar de las Antillas y de Méjico, inabordable á los buques mayores y á las fragatas pequeñas, ellos podían en tiempo de guerra apoderarse de la navegación de la Gran Bretaña ó anularla, y esta se apercibió de ello pronto y con fruto. Sin embargo, hasta 1783 no llegó este país á fundar aquí establecimientos permanentes.»

Las producciones de las islas Lucayas consisten en sal, un poco de algodón y naranjas, que se venden á los Estados Unidos.

Antes de abandonar las Antillas referiremos algunas circunstancias comunes á todas ellas. En las Antillas no se conocen mas que dos estaciones, la seca, que dura desde enero hasta mayo, y la lluviosa, que reina en el resto del año. Durante la primera el cielo está siempre sereno, pero el calor sería insoportable si las brisas de la mar no vinieran de vez en cuando á templarlo. En la estación de las lluvias, estas parecen inundaciones de torrentes, toda la tierra baja se sumerge, y el aire emnohece cuantos metales son susceptibles de oxidacion. Esta humedad continua bajo un cielo inflamado viene á ser exactamente un baño de vapor, de donde resultan una atonia general, la fiebre amarilla, las calenturas pútridas y otras enfermedades.

Lluvias tan frecuentes y abundantes impiden desde luego que en las Antillas reine constantemente ese extraordinario é insufrible calor á que su posicion bajo